

LO CONCERNIENTE A LA GRAN VIGILIA DE PASCUA DE RESURRECCIÓN

La Gran Vigilia, cuando se observa, es la primera liturgia del Día de Pascua. Se celebra en un tiempo conveniente entre la puesta del sol del Sábado Santo y el amanecer de la mañana de Pascua. Es apropiado que el servicio comience en la oscuridad. La liturgia normalmente consta de cuatro partes:

El Servicio de la Luz: se enciende un nuevo fuego, y de él se enciende el Cirio Pascual, que simboliza a Cristo, la luz del mundo. El Exsultet, una antigua canción de alabanza se canta o recita como punto culminante de esta parte de la liturgia.

El servicio de las lecturas: pasajes clave de las Escrituras relatan la historia de los poderosos actos y promesas de Dios. Estas lecturas van acompañadas de salmos, cánticos y oraciones.

El Santo Bautismo es el Sacramento a través del cual los candidatos se unen a la muerte y resurrección de Jesucristo (ROMANOS 6: 3-4), que la Iglesia celebra en esta noche santísima. Cuando el Obispo está presente, también se puede administrar la Confirmación. Si no hay candidatos para el Bautismo o la Confirmación, la Congregación se une a la Renovación de los Votos Bautismales.

La Sagrada Eucaristía es la culminación apropiada de la Liturgia Pascual. Al celebrar esta santa fiesta, compartimos el gozo del triunfo de nuestro Salvador y su gracia nos fortalece para caminar en una vida nueva.

LA
GRAN VIGILIA
de RESURRECCIÓN

LA ILUMINACIÓN DEL CIRIO PASCUAL

En la oscuridad, el fuego se enciende; después de lo cual el Celebrante dice

Queridos amigos en Cristo: En esta noche santísima, en la que nuestro Señor Jesús pasó de muerte a vida, la Iglesia invita a sus miembros, dispersos por todo el mundo, a reunirse en vigilia y oración. Porque esta es la Pascua del Señor, en la que, al escuchar su Palabra y celebrar sus sacramentos, compartimos su victoria sobre la muerte.

El Celebrante puede decir la siguiente oración

Dios eterno, que hiciste brillar esta noche santísima con el resplandor de tu única luz verdadera: santifica este nuevo fuego, te rogamos, y enciéndenos así con el fuego de tu amor, para que con corazones puros y afectos ardientes podamos alcanzar al resplandor de tu gloria celestial; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Si se va a marcar el Cirio Pascual, se hace en este momento (página 595).

El Celebrante enciende el Cirio Pascual con el fuego recién encendido y dice

Que la luz de Cristo, elevándose en gloria, destierre toda oscuridad de nuestros corazones y mentes.

El Diácono (o el Celebrante si no hay Diácono), portando la Vela, conduce la procesión hasta el presbiterio, haciendo tres pausas y cantando o diciendo

La luz de Cristo.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Si se han distribuido velas a los miembros de la Congregación, se encienden con el Cirio Pascual. También se pueden encender otras velas y lámparas de la iglesia, excepto las del Altar.

El Cirio Pascual se coloca en su soporte.

Luego, el Diácono, u otra persona designada, de pie cerca de la vela, canta o dice habitualmente el Exsultet.

EL PREGÓN PASCUAL

Alégrense por fin, bóveda del cielo y coros de ángeles,
y dejen que sus trompetas anuncien la Salvación
y por la victoria de nuestro Rey tan poderoso.

Regocíjate y canta ahora, toda la tierra entera,
inundada de tanta claridad,
porque las tinieblas han sido vencidas por nuestro Rey eterno.

Alégrese y goce ahora, nuestra madre la Iglesia,
y deja que tus santos atrios, en luz radiante,
resuenen con aclamaciones de tu pueblo.

Todos ustedes los que están cerca de esta llama santa y maravillosa,
oren conmigo a Dios Todopoderoso
por la gracia de cantar la alabanza digna de esta gran luz;

Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor,
que vive y reina con Él,
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Diácono El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Diácono Levantemos el corazón.

Pueblo **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Diácono Demos gracias al Señor nuestro Dios.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabarlo.**

Verdaderamente es justo y necesario, siempre y en todo lugar,
con todo nuestro corazón, mente y voz alabarte,
Dios invisible, todopoderoso y eterno,
y a tu Hijo unigénito Jesucristo nuestro Señor;
quien pagó por nosotros la deuda del pecado de Adán,
y por su sangre libró a tu pueblo fiel;
porque Él es el verdadero Cordero Pascual,
el mismo Cordero de Dios,
cuya sangre marca los dinteles de las puertas de los creyentes
y nos santifica.

Esta es la noche en que sacaste a nuestros antepasados,
los hijos de Israel, de la servidumbre en Egipto,
y los condujiste a través del Mar Rojo en tierra seca.

Esta es la noche en que con una columna de fuego
desterraste las tinieblas de nuestra iniquidad.

Esta es la noche en que todos los que creen en Cristo
son librados de la penumbra del pecado,
y son restaurados a la gracia y la santidad de vida.

Esta es la noche en que Cristo rompió los lazos de la muerte y el infierno,
y se levantó victorioso de la tumba.

Nuestro nacimiento no habría sido una ganancia
si no hubiéramos sido redimidos.

Qué maravilloso y más allá de nuestro conocimiento, oh Dios,
está tu misericordia y bondad amorosa para con nosotros,
que, para redimir a un esclavo, le diste un Hijo.

¡Oh maravillosa providencia del pecado de Adán
destruido completamente por la muerte de Cristo!
¡Oh, feliz falta que nos ganó
un Redentor tan grande y glorioso!

Esta es la noche de la que está escrito:
la noche será tan brillante como el día.

Qué santa es esta noche en que la maldad se pone en fuga
y el pecado se lava.
Devuelve la inocencia a los caídos y la alegría a los que lloran.
Expulsa el orgullo y el odio, y trae paz y concordia.

Qué bendita es esta noche en la que la tierra y el cielo se unen
y el hombre se reconcilia con Dios.

Por lo tanto, Oh Padre Santo, acepta nuestro sacrificio vespertino,
la ofrenda de este cirio en tu honor,
obra de las abejas y de las manos de tus siervos,
don de tu santísima Iglesia.
Que se mezcle con las luces del cielo,
y brille continuamente para ahuyentar toda oscuridad.
Que Cristo, la estrella de la mañana que no tiene ocaso,
la encuentre siempre ardiendo: El que da su luz a toda la creación,
y que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

LAS LECTURAS

El Celebrante puede presentar las lecturas de las Escrituras con estas palabras u otras similares

Escuchemos el registro de las obras salvadoras de Dios en la historia, recordando cómo salvó a su pueblo en épocas pasadas y en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo para ser nuestro Redentor; y oremos para que Dios pueda completar en cada uno de nosotros la obra salvadora que ha comenzado.

Se leen al menos tres de las siguientes lecturas, de las cuales una es siempre la lectura del Éxodo. Después de cada lectura, se puede decir o cantar el salmo o cánticos enumerados, o algún otro salmo, cántico o himno adecuado. Se puede guardar un período de silencio; y se puede decir la oración Colecta proporcionada, o alguna otra oración Colecta adecuada.

LA CREACIÓN

GÉNESIS 1: 1—2: 3

SALMO 104: 1-13 (14-24) o

UN CANTO A LA CREACIÓN (*Cántico suplementario 10*)

Oremos.. *Silencio*

Oh Dios, que creaste maravillosamente, y aún más maravillosamente restauraste la dignidad de la naturaleza humana: concédenos compartir la vida divina de Aquel que se humilló para compartir nuestra humanidad, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LA CAÍDA

GÉNESIS 3

SALMO 32

Oremos.. *Silencio*

Oh Dios, enviaste a tu bendito Hijo, la simiente de la mujer, para que aplastara la cabeza de la serpiente e hiciera nueva toda la creación:

Concede que, teniendo esta esperanza, nos purifiquemos como Él es puro; para que, cuando vuelva con poder y gran gloria, seamos hechos como Él en su reino eterno y glorioso; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LA INUNDACIÓN

GÉNESIS 7: 1-5, 11-18; 8: 6-20; 9: 8-13

SALMO 36 o SALMO 46

Oremos. *Silencio*

Concede Señor, que nosotros, que somos bautizados en la muerte de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, continuamente destruyamos nuestros malos deseos y seamos sepultados con Él; y para que por el sepulcro y la puerta de la muerte pasemos a nuestra alegre resurrección; por los méritos de aquel que murió, fue sepultado y resucitó por nosotros, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

ABRAHAM Y EL SACRIFICIO DE ISAAC

GÉNESIS 22: 1-18

PSALMO 16

Oremos. *Silencio*

Dios Todopoderoso, cuyo siervo Abraham obedeció fielmente tu llamado, y se regocijó al ver el día de tu Hijo: Multiplica el número de tus hijos por la gracia del Cordero que fue inmolado; para que tu Iglesia también se regocije de ver cumplida tu promesa a nuestro padre Abraham; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

LA LIBERACIÓN DE ISRAEL EN EL MAR ROJO

ÉXODO 14:10—15:1

EL CANTO DE MOISES (*Cántico Suplementario 5*)

Oremos. *Silencio*

Oh Dios, cuyas maravillas de antaño resplandecen hasta nuestros días, por el poder de tu brazo poderoso libraste una vez a tu pueblo escogido de la esclavitud bajo el mando del faraón, para que sea una señal para nosotros de la salvación que el agua del bautismo ofrece a todas las naciones: Haz que todos los pueblos de la tierra sean contados entre la descendencia de Abraham, y se regocijen en la heredad de Israel; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LA PRESENCIA DE DIOS EN UN ISRAEL RENOVADO

ISAÍAS 4: 2-6

SALMO 122

Oremos. *Silencio*

Oh Dios, que guiaste a tu antiguo pueblo con una columna de nubes de día y una columna de fuego de noche: Concede que nosotros, que te servimos ahora en la tierra, lleguemos al gozo de esa Jerusalén celestial, donde todas las lágrimas son enjugadas y donde tus santos por siempre cantan tus alabanzas; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LA SALVACIÓN ES OFRECIDA PARA TODOS

ISAÍAS 55: 1-11

SEGURAMENTE ES DIOS QUIEN ME SALVA (*Cántico Suplementario 8*) o

SALMO 42: 1-7

Oremos. *Silencio*

Oh Dios, tú creaste todas las cosas con el poder de tu Palabra, y renuevas la tierra con tu Espíritu: Da el agua de la vida a todos los que tienen sed de ti, para que den fruto abundante en tu reino glorioso; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

UN NUEVO CORAZÓN Y UN NUEVO ESPÍRITU

EZEQUIEL 36: 24-28

SALMO 42: 1-7 o

SEGURAMENTE ES DIOS QUIEN ME SALVA (*Cántico Suplementario 8*)

Oremos. *Silencio*

Padre Celestial, por el poder de tu Espíritu Santo prometes a tu pueblo fiel nueva vida en el agua del Bautismo: Guíanos y fortalécenos por el mismo Espíritu, para que los que hemos nacido de nuevo te sirvamos en fe y amor, y crezcamos a la altura plena de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

EL VALLE DE LOS HUESOS SECOS

EZEQUIEL 37:1-14

SALMO 30 o SALMO 126

Oremos. *Silencio*

Señor Dios de nuestra salvación, tú hablas la palabra a tu pueblo esparcido, y nos levantas del valle de la muerte: Infunde tu Espíritu sobre tu Iglesia, para que podamos vivir y estar delante de ti confiando en tu Hijo resucitado, nuestro Salvador Jesucristo. **Amén.**

LOS TRES HOMBRES EN EL HORNO ENCENDIDO

DANIEL 3:1-28

UN CANTO A LA CREACIÓN (*Cántico Suplementario 10*) o
UN CANTO DE ALABANZA (*Benedictus es, Domine*)

Oremos. *Silencio*

Oh Dios, tú sabes que estamos en medio de muchos peligros graves, y debido a la fragilidad de nuestra naturaleza no siempre podemos mantenernos firmes: Concede que tu presencia y protección nos sostenga en todas las pruebas y nos lleve a través de cada tentación; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

JONÁS Y EL PEZ

JONÁS 1:1—2:10

SALMO 130

Oremos. *Silencio*

Dios Todopoderoso, por la resurrección de tu Hijo nos has sacado del pecado a la justicia y de la muerte a la vida: Concede a los sellados por tu Espíritu Santo la voluntad y el poder de proclamarte a todo el mundo; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

EL ENCUENTRO DEL PUEBLO DE DIOS

SOFONÍAS 3:12-20

SALMO 98

Oremos. *Silencio*

Dios Todopoderoso, llamaste a tu Iglesia a dar testimonio de que estabas en Cristo reconciliando el mundo hacia ti. Danos

valor para proclamar la buena noticia de tu amor, para que todos los que la escuchen sean atraídos hacia ti; por Aquel que fue levantado sobre la cruz, Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

O, si las oraciones Solemnes no se dijeron el Viernes Santo, se puede usar lo siguiente

Oh Dios de poder inmutable y luz eterna: Mira con bondad a toda tu Iglesia, ese misterio maravilloso y sagrado; por la obra eficaz de tu providencia, lleva a cabo con tranquilidad el plan de salvación; deja que todo el mundo vea y sepa que las cosas que fueron derribadas se están levantando, y las cosas que habían envejecido se renuevan, y que todas las cosas están siendo perfeccionadas por Aquel por quien todas las cosas fueron hechas, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El Santo Bautismo puede administrarse aquí o después del Evangelio (y sermón). La Confirmación también se puede administrar como se indica en Instrucciones Adicionales. En ausencia de Candidatos para el Bautismo o la Confirmación, el Celebrante dirige al pueblo a la Renovación de los Votos Bautismales.

LA ACLAMACIÓN PASCUAL

Celebrante ¡Aleluya! ¡Cristo ha resucitado!
Pueblo **¡El Señor ciertamente ha resucitado! ¡Aleluya!**

Se puede tocar una alegre comparsa y se pueden tocar campanas. La iglesia está encendida y las velas del Altar ahora pueden encenderse con el Cirio Pascual.

El Gloria in Excelsis, o algún otro himno de alabanza, se canta o dice

**Gloria a Dios en el cielo,
y paz en la tierra a quienes ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias;**

**Señor Dios, Rey celestial,
 Dios Padre Todopoderoso.
 Señor, Hijo único Jesucristo,
 Señor Dios, Cordero de Dios,
 Hijo del Padre:
 Tú que quitas el pecado del mundo,
 ten piedad de nosotros;
 Tú que quitas el pecado del mundo,
 atiende a nuestra súplica;
 Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
 ten piedad de nosotros.
 Porque solo tú eres Santo, sólo tú Señor,
 sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo,
 en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

LA ORACIÓN COLECTA

Celebrante El Señor esté con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Celebrante Oremos.

Oh Dios, que hiciste resplandecer esta noche santísima con la gloria de la resurrección del Señor: despierta en tu Iglesia el Espíritu de adopción que nos fue dado en el Bautismo, para que, renovados en cuerpo y mente, te adoremos en sinceridad y verdad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

El servicio continúa con la lectura de la Epístola

ROMANOS 6:3-11

Se puede decir o cantar el Salmo 114 o algún otro salmo, himno o cántico adecuado. El uso de "Aleluya" es particularmente apropiado.

Todos se ponen de pie, y el Diácono o Sacerdote lee el evangelio, primero diciendo

El Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.
Pueblo **Gloria a ti, Cristo Señor.**

MATEO 28: 1-10

Después del Evangelio, el lector dice

El Evangelio del Señor.
Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

EL SERMÓN

BAUTISMO, CONFIRMACION, Y RENOVACIÓN DE LOS VOTOS BAUTISMALES

El Santo Bautismo puede administrarse aquí. La Confirmación también se puede administrar como se indica en Instrucciones Adicionales. En ausencia de Candidatos para el Bautismo o Confirmación, el Celebrante dirige al pueblo en la Renovación de los Votos Bautismales.

La celebración continúa con las Oración de los Fieles.

El Prefacio de Pascua se utiliza en la Eucaristía.

La siguiente bendición puede usarse al final de la liturgia, en lugar de la bendición habitual.

El Dios de paz, que resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los perfeccione en toda buena obra para hacer su voluntad, obrando en ustedes lo bueno y agradable a su vista; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, esté con ustedes y permanezca con ustedes para siempre. **Amén**

DIRECCIONES ADICIONALES

A la Vigilia Pascual, uno de los tres ritos (Santo Bautismo; Santo Bautismo con Confirmación, Recepción y Reafirmación; o Renovación de los Votos Bautismales) sigue al Servicio de Lecturas o al Sermón.

Si solo hay Bautismos, se sigue el orden del Santo Bautismo, comenzando con la Exhortación. Si hay Bautismos y Confirmaciones, se sigue el orden del Santo Bautismo con Confirmación, Recepción y Reafirmación. Si hay Confirmaciones, pero no Bautismos, se utiliza el orden del Santo Bautismo con Confirmación, Recepción y Reafirmación, pero se ordena de la siguiente manera:

Presentación de Adultos que Buscan la Imposición de Manos
La Profesión de Fe
Las Confirmaciones, Recepciones y Reafirmaciones
La oración que comienza, "Dios todopoderoso y eterno, deja tu mano paternal ..."

La Vigilia Pascual continúa luego con la Aclamación Pascual o la Oración de los Fieles.

Conforme con la tradición antigua, la luz del Cirio Pascual se toma del fuego recién encendido y no de una fuente de luz ya existente. Si se enciende un nuevo fuego fuera del edificio, se puede invitar a la gente a reunirse alrededor del fuego y seguir el Cirio Pascual en procesión.

Aparte del Cirio Pascual y las velas que sostienen la Congregación, es deseable que el edificio permanezca lo más oscuro posible hasta la Aclamación de Pascua.

Si se desea, se puede predicar una homilía después de cualquiera de las lecturas del Servicio de Lecciones.

Después de la Aclamación de Pascua, la alegría de la resurrección se demuestra adecuadamente con campanas y música. También se pueden tocar campanas al final del servicio. En lugar del *Gloria in Excelsis*, se puede usar el *Te Deum Laudamus* o el *Pascha Nostrum*, o algún otro himno de alabanza.

En ausencia de un Obispo o Sacerdote, un Diácono o un lector laico puede dirigir las dos primeras partes del servicio, la Renovación de los Votos Bautismales, y el

Ministerio de la Palabra de la Vigilia Eucarística, concluyendo con la Oración del Pueblo, el Padrenuestro y la Despedida (pero omitiendo la bendición final). Cuando no se pueden obtener los servicios de un Sacerdote, y con la autorización del Obispo, un Diácono también puede officiar el Bautismo público y puede administrar la Comunión del Sacramento previamente consagrado.

Donde no se celebra la Vigilia, se puede utilizar la marcación y el encendido del Cirio Pascual para comenzar la primera liturgia del Día de Pascua.

El Cirio Pascual debe encenderse para todos los servicios principales durante la temporada de Pascua. También se utiliza tradicionalmente en el Bautismo y el Entierro de los Muertos durante todo el año.

Si lo desea, el Cirio Pascual se puede marcar antes de que se encienda, de la siguiente manera.

*A medida que se traza la vertical de la cruz
el celebrante dice*

Cristo, ayer y hoy,

*A medida que se traza la horizontal
el celebrante dice*

el principio y el fin,

Como el Alfa es trazado

Alfa

Como el Omega es trazado

y Omega,

*A medida que se traza el primer número del año
el celebrante dice*

todo el tiempo le pertenece,

Como el segundo número es trazado

y todas las edades;

Como el tercer número es trazado

a Él sea la gloria y el poder,

Como el cuarto número es trazado

a través de todos los tiempos y por siempre. **Amén.**

*Clavos o granos de incienso pueden ser
incrustados en el Cirio Pascual.*

Por sus santas y gloriosas llagas que Cristo nuestro Señor nos guarde y proteja. **Amén.**

